

## ORGULLOSOS DE SER JAGÜEYENSES.

MSc. Estrella Caridad Díaz Carmona <sup>1</sup>, MSc. Rolando Jesús Hernández Torres <sup>2</sup>

1. *Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande,  
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

2. *Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande,  
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

### RESUMEN.

Jagüey Grande comienza su historia desde la misma etapa aborígen; hechos, acontecimientos y personalidades han marcado importantes momentos de la vida económica, política y social en esta zona del sur de Matanzas, que tiene entre sus centros fundacionales los pueblos de Agramonte (Cuevitas), Torriente (Claudio) y el propio Jagüey Grande. El objetivo del trabajo que presentamos, es mostrar en apretada síntesis la participación de Jagüey Grande en nuestras luchas contra el dominio colonial español, que prestigian la memoria histórica del municipio, investigada por numerosos especialistas, profesores, hombres y mujeres del pueblo que con sus testimonios, documentos, piezas museables y aportes han dado la posibilidad de llevar a nuestras presentes generaciones, todo un caudal de heroísmo, patriotismo y altruismo de nuestros antepasados en su afán de ver libre a la patria.

**PALABRAS CLAVES.** *Memoria histórica, heroísmo, patriotismo, altruismo, Jagüey Grande.*

A partir del 10 de octubre de 1868, se inició en Cuba la extensa y definitiva lucha por la independencia. La propuesta político-militar de Carlos Manuel de Céspedes significaba una ruptura por la fuerza de los lazos con España, respuesta lógica al fracaso continuado de los intentos de la burguesía criolla de lograr mejoras y libertades para Cuba.

Así comenzó la larga lucha por el logro de nuestra independencia nacional. El hecho de que esta guerra fuera iniciada por la burguesía oriental de Cuba no es casual, profundas diferencias entre el desarrollo de las zonas occidental y oriental de Cuba lo justifican. En el Occidente del país una burguesía esclavista fuerte no estaba interesada en cambiar la situación con golpes violentos que destruirían sus riquezas. A esto se unió el temor al negro, mayor en el departamento occidental del país, que agrupaba el 77,32% de la población esclava o semiesclava. Los occidentales trataron por todos los medios de buscar soluciones menos violentas y al comenzar la guerra no quisieron rezagarse, de modo que se vincularon a la independencia a través de la Junta Revolucionaria de La Habana, fundada el 1 de noviembre de 1868; dicha agrupación llevaba en sí la duda y la contradicción entre el reformismo y el independentismo dada la composición social de la mayoría de sus miembros.

El 10 de febrero de 1869, pocos días después del alzamiento de Las Villas, se pronunciaron en armas en la finca o tienda El Gallo en Jagüey Grande, un centenar de hombres dirigidos por Gabriel García Menocal. La conspiración de Jagüey Grande estaba dirigida por Gabriel García Menocal, administrador del Ingenio Australia. Previo al alzamiento, la Junta de La Habana había enviado a dos coroneles mejicanos para auxiliarlos, José Inclán y Gabriel González. Este último, fue detenido por las autoridades españolas antes del pronunciamiento. También en las gestiones conspirativas se destacaron el procurador de Colón Elías Guerra, fusilado en aquella ciudad el 17 de febrero de 1869, y Agustín Rodríguez, el verdadero iniciador de la Revolución en la zona.

El grupo sublevado se dirigió al pueblo ocupándolo por tres horas. Entre ellos estuvo la representación de la mujer cubana en la figura de Narcisa Deop, esposa de Menocal y quien

portara la bandera cubana izada en la torre de la iglesia parroquial, construcción ocupada por la Guardia Civil que la utilizaba como cuartel.

El espionaje español, a pesar de conocer con anticipación de esta insurrección, no pudo evitarla convirtiéndose así Jagüey Grande en el primer poblado del Occidente del país en pronunciarse en armas contra España y ser ocupada por las fuerzas rebeldes en aquellos momentos.

Para 1875 Máximo Gómez tuvo la posibilidad de llevar a la práctica su sueño de invadir el territorio occidental de Cuba. Para ello, designó al Coronel Cecilio González con instrucciones precisas de arrasar a su paso con las riquezas de la próspera Matanzas.

El día 11 de diciembre de 1875 Cecilio González tomó por asalto el pueblo de Jagüey Grande, donde encontró una fuerte resistencia, incendió unas diez casas de los partidarios de España y el cuartel de la Guardia Civil. Por tercera vez el pueblo de Jagüey Grande caía en manos del Ejército Libertador. Antes de finalizar el año Henry Reeve atacó el Ingenio "Dos Hermanos" en las cercanías de Claudio.

Jagüey Grande tiene el orgullo de haber sido el único lugar de Occidente que respondió al Grito de Independencia en la Guerra Grande, el 10 de febrero de 1869.

Si esto no bastara para ocupar un lugar cimero en nuestras gestas emancipadoras, al no haberse cumplido el objetivo de ver libre e independiente nuestra patria y al calor de la nueva ola revolucionaria que hervía en todo el país bajo la dirección del Partido Revolucionario Cubano, también supo cumplir en la nueva guerra de independencia, alzándose un grupo de valientes junto al Doctor José Lázaro Martín Marrero Rodríguez en la Finca La Sirena, el 24 de febrero de 1895.

Cuando Marrero llegó a Jagüey Grande a fijar su residencia y establecerse como médico, ya tenía el nombramiento de delegado del Partido Revolucionario Cubano en esta zona, firmado por José Martí, para preparar la conspiración.

Marrero recibió un aviso de Pedro Betancourt de presentarse en La Habana el día 3 de enero de 1895 en la casa de Antonio López Coloma. A esta reunión asistieron Joaquín Pedroso, Martín Marrero, López Coloma, Pedro Betancourt y Juan G. Gómez, designado (este último) por Martí delegado del P.R.C. en la isla. Gómez transmitió las instrucciones

dadas de que el alzamiento comenzaría en la segunda quincena de febrero y que tenían que hacerlo todos a la vez ya que las provincias occidentales, por sus condiciones específicas, no podían resistir sin el apoyo de la zona Oriental.

El día 20 de febrero se enteró Marrero de la fecha del alzamiento, al comunicarse con Betancourt en Matanzas. Sería el domingo 24 de febrero de 1895, y al respecto Marrero le solicitó más instrucciones a Betancourt quien le respondió... "haz que el gobierno sepa que tú estás levantado en armas. Sostente allí y espera órdenes que me darán pronto".

El día 23 de febrero de 1895 fue asesinado por la Guardia Civil, en Sabana del Rosario, Jagüey Grande, Antonio Curbelo, convirtiéndose en la primera víctima de la Guerra del 95, fue asesinado cuando le vieron grabado el escudo de la República de Cuba en Armas en la hebilla del cinto.

El 24 de febrero de 1895 se levantaron en armas en Palmar Bonito, finca La Sirena, los patriotas jagueyenses que iniciaron en la zona la última de nuestras guerras independentistas contra España.

Además de Jagüey, otras regiones de la provincia matancera respondieron al grito revolucionario, en Ibarra se alzó López Coloma junto a Juan G. Gómez, pero éste alzamiento fracasó de inmediato. En los Charcones se sublevaron Joaquín Pedroso, Alfredo Arango, Jorge y Charles Aguirre y José A. Arteaga (Matagás), junto a una docena de hombres, sosteniendo el día 4 de marzo un combate con la Guardia Civil, a la que le causaron 11 bajas. En el Seborucal se alzó en armas Manuel García, el cuál fue asesinado a traición, por lo que también fracasó al dividirse la partida que éste mandaba.

Para el día 28 de febrero, Marrero sólo estaba acompañado de 11 hombres; pensaba pasar a Las Villas cruzando la Ciénaga de Zapata pero los esfuerzos no fueron satisfactorios.

Ante la imposibilidad de éxito en el levantamiento, el líder jagueyense le pidió a sus hombres acogerse al indulto ofrecido por las autoridades españolas, Marrero fue conducido a Colón y de ahí a La Habana, donde lo llevaron ante el General Callejas, quien lo invitó a dar su palabra de honor de no volver a levantarse en armas contra España, a lo que se negó rotundamente. El día 10 de marzo de 1895 salió deportado a España de donde escapó a

Francia y de ahí a los Estados Unidos, regresando en 1896 para seguir combatiendo por la independencia.

Otro elemento importante y digno de destacar en nuestra historia local fue el 20 de diciembre de 1895 cuando la columna invasora atravesó el río Hanábana y penetró en la provincia de Matanzas con una marcha arrolladora hasta Sumidero después de librar el combate de Coliseo, que marcó el fin del mando militar y político de Martínez Campo en Cuba, el que se retiró hacia La Habana. Los jefes cubanos maniobraron para burlar la gran concentración de fuerzas coloniales que le cerraba el paso.

A partir de Sumidero se inició la Contramarcha Estratégica de la Invasión, tomando rumbo sur hacia Jagüey Grande y barriendo a su paso todos los ingenios y campos de caña que encontraban. Esta vez sí se destruía la riqueza de la provincia matancera, fuerte sostén económico del gobierno español.

El 24 de diciembre de 1895, después de una marcha de 16 horas desde Sumidero, las fuerzas de Gómez y Maceo acamparon a las 8 de la noche, en la casa vivienda del demolido Ingenio Josefita, cerca de Crimea.

El 25 la columna invasora siguió su marcha hacia el este, pasando por las inmediaciones de Jagüey Grande, donde se produjo un tiroteo entre las fuerzas cubanas y la guarnición del pueblo. La fuerza cubana logró requisar víveres, caballos y vestuario, acampando en la colonia Galdós (Navarrete), para continuar su contramarcha hacia el oeste.

En el mes de marzo continuó la presencia del Generalísimo en la provincia y especialmente en nuestra zona. El día 8 de marzo, acampados en la colonia Algarrobo, fueron atacados por fuerzas del General Prats, sufriendo doce bajas y 43 heridos. Este combate fue muy duro para los cubanos y especialmente para Gómez, que perdió a su compañero el General de Brigada Ángel Guerra. Las fuerzas mambisas con estas enormes pérdidas se vieron obligadas a retirarse y acamparon ese día a las 7 de la noche en San José de Marcos.

El día 10 de marzo de 1896 las fuerzas de Gómez cruzaron la línea férrea de Jagüey Grande a Macurijes, destruyendo gran parte de ella, encontrándose con Maceo ese día y separándose el día 11 para cumplir el plan de campaña planeado; Gómez iría hacia Las Villas y Maceo a Pinar del Río. Ese mismo día las fuerzas de Gómez destruyeron gran parte

de la línea férrea de Cuevitas a Jovellanos, acampando en la colonia Pumariega, cerca de Claudio.

El 24 de agosto de 1898 firmaban la paz Estados Unidos y España; Cuba, la principal y más interesada protagonista, no fue invitada. El día 22 de diciembre de 1898 hacía su entrada en Cuevitas el General Clemente Gómez con su Cuartel General y las fuerzas del 1er Batallón del Regimiento Matanzas; siendo recibidos con manifestaciones de simpatías por el pueblo. Un día después, acompañado de 12 hombres, entró en Jagüey Grande el Comandante José Agustín Rodríguez, Jefe de Estado Mayor de la Brigada Sur de Matanzas.

En 1899 la población de Jagüey Grande ascendía a 3 853 habitantes, de los cuales 3 674 eran blancos, lo que representaba un 93,35% del total; elemento este que permite indicar que en el período colonial la zona no fue un territorio de amplia presencia esclava, lo que se ajusta al desarrollo económico de la región, el cual no fue un gran centro de producción azucarera.

El 19 de diciembre de 1898 se creó el Ayuntamiento de Jagüey Grande, que pasó a ser el último término municipal cuando ya terminaba la dominación española en Cuba.

Como valoración general, intentar este acercamiento a la historia local de Jagüey Grande como municipio, ha permitido sin obviar los distintos momentos y características específicas de territorios que antes formaban parte de otros territorios zonas, apreciar en primer orden la constante lucha y preocupación de los habitantes de esta zona por estar presentes en cada una de las coyunturas históricas por las que ha pasado el pueblo de Cuba. En tal sentido, el hecho de que los principales momentos de nuestra historia hayan tenido en Jagüey Grande una presencia apreciable, ha conformado una rica historia que constituye uno de los principales factores dignos de preservar en los tiempos actuales. Lo anterior no significa una valoración localista o discriminatoria de otras regiones, sino la integración armónica y necesaria a los valores que hoy conforman nuestra experiencia como parte de una nación libre e independiente.

Las generaciones actuales de nuestro terruño, orgullosos de ser jagueyenses, nunca podrán olvidar el patriotismo de nuestro Martín Marrero y todos los que en momentos muy difíciles supieron ofrecerlo todo en aras de la soberanía e independencia de la patria.

## Bibliografía.

Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Fondo: *Miscelánea de Expedientes*. Leg. 8, No. 143, Fol. 21.

Ballesteros, Humberto. *La primera invasión a Matanzas*, En: *Girón. Matanzas*, 8 de agosto de 1990, Año: 32, No. 185, pág. 2.

Castro, Fidel. "Discurso pronunciado en la velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha". En: *Historia de la Revolución Cubana. Selección de discursos sobre temas históricos*. La Habana, Editora política, [s.a], pág.

Documento original firmado por el Coronel José Inclán. Jefe de la columna de operaciones de Jagüey Grande. En: *Archivo Nacional. Fondo: Donativos. Legajo 179. No. 188*.

Fernández, José. *La Guerra de los Diez Años en Jagüey Grande*. 1989, pág. 14, (Mimeografiado) Fernández, José. *Cronología de la revolución en Matanzas Siglo XIX, Jagüey Grande*, [s.i], [s.a].

Libro de actas. Ayuntamiento de Jagüey Grande, 1899. Pág.3. En: *Museo Histórico Municipal de Jagüey Grande. Sala: Luchas revolucionarias*.

Libro de actas. Ayuntamiento de Agramonte, 1900. Pág. 15 En: *Museo Municipal de Jagüey Grande. Archivo*.

Pezuela, Jacobo de la: *Ob. Cit. Tomo IV, P. 391*.

Rodríguez, José A. *El levantamiento en la finca La Sirena el 24 de febrero de 1895. Jagüey Grande - Matanzas*, [s.i], 1955, pág. 6.